

# Una mirada al futuro del cambio climático: la actual sequía en Namibia

Dirk Hoffmann

19 de Agosto de 2013

La peor sequía en más de 30 años afecta a cientos de miles de personas en Namibia, uno de los países más áridos de la África sub-sahariana. Aproximadamente un tercio de una población de apenas 2,2 millones de habitantes han pasado a la categoría de “inseguridad alimentaria” según criterios del Fondo de las Naciones Unidas para los Niños [UNICEF](#).

Aunque no se puede atribuir la ocurrencia de esta sequía de forma directa al cambio climático, lo que pasa en el norte de Namibia es claramente contundente con los escenarios de cambio climático para la región del sur de África, la disminución de las precipitaciones, el aumento de la evapotranspiración y de eventos extremos, como las sequías.



*Niños en Namibia frente a la peor sequía de los últimos 30 años. Fuente: UNICEF Video; UN OCHA/IRDR/H. Butler*

El aumento de temperatura en Namibia, país independiente recién desde el año 1990, es de 0,2° C por década, que es tres veces el promedio global. Si queremos ver cuales serán los probables impactos del cambio climático en la región del sur de África, podemos estar mirando lo que está pasando ahora en el norte de Namibia y el sur de Angola. “Después de tres décadas de relativamente pocas lluvias y un segundo año sin lluvias, más que 778.000 personas están o moderadamente o severamente inseguros de alimentación en el norte de Namibia, incluyendo un número estimado de 109.000 niños por debajo de cinco años, que se encuentran en riesgo de desnutrición aguda – una condición potencialmente mortal. Un número estimado de 1,5 millones de personas en el sur de Angola se encuentran ahora en situación de inseguridad alimentaria”, informa una [nota de prensa](#) reciente de UNICEF.

La cifra indicada por el Fondo para los Niños de las Naciones Unidas abarca aproximadamente un tercio de



vínculo directo entre el cambio climático y la actual sequía: “el concepto de variabilidad es clave para entender los ciclos de sequías de Namibia”. Siempre ha existido una variación muy alta entre las precipitaciones de un año a otro, y siempre han existido sequías en este país, que es uno de los más áridos de toda África sub-sahariana.

El cambio climático tampoco es un fenómeno aislado. [Otros estudios](#) resaltan que los impactos de eventos climáticos, como ser sequías, inundaciones y plagas de insectos están siendo exacerbadas por la influencia humana sobre el medio ambiente, el crecimiento poblacional y la mayor demanda por tierra para asentamientos.

Sin embargo, lo que vive ahora una buena parte de Namibia, es exactamente lo que predicen los modelos climáticos para la región (según diferentes fuentes):

- Los impactos de sequía y menor precipitación serán más adversos en países áridos y semi-áridos, como es Namibia.
- El cambio climático muy probablemente estaría agravando las condiciones secas ya experimentadas en el sur de África. Y si llega la lluvia, es muy probable que lo haga en eventos de mayor intensidad, lo que llevaría a daños por erosión e inundaciones.
- Hacia mediados del siglo, las temperaturas aumentarán entre 1 a 3° C.
- Las precipitaciones bajarán entre 5 y 20% hacia el año 2080.
- Se espera un aumento en la evaporación de alrededor de 5% por cada grado centígrado de aumento de temperatura.

En palabras del meteorólogo en jefe de Namibia, Sepiso Mwangala: “Se prevé con el cambio climático que los extremos, como ser inundaciones y sequías, serán más frecuentes. Es probable que observemos tanto mayores lluvias como menores lluvias en el futuro. Así que, ¿es consecuencia del cambio climático la sequía actual? – La respuesta es si y no. El cambio climático es un factor subyacente, pero la variabilidad es el factor más prominente.” Es posible, sin embargo, que con el aumento de las temperaturas durante las próximas décadas esta situación se pueda invertir.

En realidad, la emergencia está todavía en su estado inicial o intermedio, porque hasta octubre o noviembre del año no se podrá contar con nuevas precipitaciones para aliviar la situación. Donde ya se han perdido las cosechas o los animales, la situación solo puede agravarse durante los próximos meses. Podemos esperar, entonces, que la cifra actual de unas 780.000 personas en peligro de hambre, podría todavía elevarse bastante más.

La [Asociación de Agricultores](#) ya había alertado a fines de mayo sobre el peligro de solo fijarse en “vidas humanas” y no tanto en los “medios de vida”. Han llamado al gobierno a no solamente llevar alimentos para prevenir el hambre de la población, sino de ayudar a los pequeños agricultores de poder mantener sus ganados, porque estos constituyen sus medios de vida para el futuro, más allá de la sequía actual: “La provisión de alimentos no es sostenible e incluso puede llegar a los que no son afectados. Consideramos los medios de vida (*livelihoods*) de las personas más sostenibles”. Una vez que las familias campesinas pierden todo su ganado, también pierden la capacidad de regenerarse al siguiente año.

¿Ironía u oportunidad? – En apenas dos meses, del 16 al 27 de septiembre, Namibia será anfitrión de la Onceava Conferencia de las Partes de la Convención de Naciones Unidas para la Lucha contra la Desertificación ([COP 11 de la UNCCD](#)). Durante dos semanas, delegaciones de todo el mundo reunidos en la capital Windhoek, analizarán los avances a medio término de la implementación de la Estrategia para la década 2008 - 2018 de la Convención, enfatizando medidas para frenar la degradación de los suelos.